

## **Tres Pasos para Seguir en Pos de Cristo**



### **Mateo 16.24-27**

“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.”

### **Contexto (Mateo 16.21-23)**

Jesucristo les dijo a sus discípulos que le era necesario padecer mucho a mano de los líderes religiosos en Jerusalén. A Pedro no le pareció muy inteligente la idea de que si Cristo sabía que iba a morir cuando fuera a Jerusalén, aún estuviera tan decidido a ir a esa ciudad. Por eso Pedro, siendo engañado por Satanás, trató de convencer a Cristo para que no fuera a Jerusalén. Pedro le dice: Señor, ¡ten compasión de ti mismo!; en ninguna manera esto te acontezca. Cuando Cristo notó la confusión en la que se encontraba Pedro, le reprendió fuertemente. Jesús le dijo: ¡Quítate de enfrente mío, Satanás; que me tratas de hacer tropezar! Le demostró a Pedro que la razón por la cual él no podía entender la aparente locura de su Señor, era porque estaba enfocando su mirada en las cosas referentes

a los hombres, o sea, en las cosas mundanas; envés de mirar más allá hacia la vida eterna. Éste es un principio muy importante para poder vivir una vida 100% fiel a Dios. Cuando estemos pasando a través de diferentes situaciones, sean difíciles o llevaderas, debemos recordar que las cosas que realmente importan son aquellas que estén relacionadas al reino celestial. Como que podemos escuchar en el eco de las palabras de Jesús: Pedro, tu no fuiste reclutado a este ejército para buscar tu propio bien, sino para servir al Soberano de las almas. Recordemos que la Biblia declara que el reino de los cielos sufre violencia, y solamente los violentos son capaces de arrebatarlo. La lección no se limita a Pedro, porque aplica sorprendentemente a los tiempos en los cuales estamos viviendo. La gente de hoy en día piensa que los caminos del Señor son pan y peces. Por eso Jesús enfatizó muchísimo: El que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. Pongamos nuestra mira en las cosas de los cielos, donde está Cristo preparando morada para nosotros; y dejemos a un lado aquellas cosas que obstruyen el plan de Dios con nuestras vidas. ¡Quítate de enfrente Satanás!; que me quieres hacer tropezar.

Luego de la escena de Jesús con Pedro, él les cuenta a sus discípulos los requisitos necesarios para poder ser un verdadero discípulo. A través de la Biblia vemos que Jesús enfatizó este tema en otros contextos también. Jesús no sólo quería que sus discípulos entendieran la seriedad de ser seguirle, sino que también todas las demás personas que le seguían lo entendieran. Hay otra porción en la Biblia donde Jesús ve que mucha gente le está siguiendo, y se vuelve para decirles esto que les dijo a los doce apóstoles. La Biblia dice:

### ***Lucas 14.25-27***

“Grandes multitudes iban con él; y volviéndose, les dijo: Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y

madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.”

Muchas personas habían sido sanadas por el Señor Jesús a través de su ministerio, y estas personas, junto a los que veían las maravillas que Jesús hacía, eran las grandes multitudes que iban siguiendo a Cristo. A Cristo no le importó realmente la cantidad de personas que le estuvieran siguiendo, él no se deja manipular por las tentaciones de fama o de egoísmo. Por eso es que el Señor les da los requisitos para poder ir a él. A Dios no le importa la cantidad de personas que halla en una iglesia, siempre y cuando las personas estén siguiendo estos pasos que él requiere de nosotros. Sí, el Señor se interesa por añadir cada día a la iglesia los que han de ser salvos, pero el Señor no se deja engañar por las grandes multitudes que vayan tras de él, como garantía de sean realmente sus discípulos. Muchas personas en esos tiempos, y en nuestros tiempos también, tenían una imagen errónea acerca de la persona de Cristo. Muchas personas pensaban que Cristo había venido para ser un líder político, que era la persona que los iba a librar de la esclavitud romana. Otros iban tras Cristo simplemente porque Jesús hacía milagros. Jesús no quiere una relación impersonal con las personas, él quiere que nosotros seamos dedicados a él.

Cristo les dice a sus discípulos los requisitos para que alguien le pueda seguir. Son tres pasos muy importantes para todas las fases de nuestra vida cristiana. Si nosotros queremos recibir del Señor todas las promesas que el nos ha prometido debemos primero obedecerle en estos tres simples pasos. Muchas de las promesas del Señor son incondicionadas, pero otras muchas están condicionadas a que cumplamos ciertos requisitos. Y creo fielmente que si tenemos el privilegio de ser considerados verdaderos discípulos de Jesús, seremos aptos para recibir la totalidad

de las lindas promesas que Cristo promete a través de toda la Biblia.

### **Primer Paso**

El primer es negarnos a nosotros mismos, y es un paso que se hace un poco difícil para explicar, ya que cada persona tiene un punto de dificultad en su vida tal vez un poco diferente al de muchas otras personas. Algunas personas son más dadas a hacer ciertas cosas, y se les hace muy difícil poder dejar de hacerlas; mientras que si rebuscamos ése mismo área en la vida de otras personas, veremos que podrían no tener tanta dificultad en evitar hacerlas. Por lo tanto, cuando el Señor nos requiere que nos neguemos a nosotros mismos, nos está pidiendo algo un poquito diferente a cada uno de nosotros, a pesar de que la idea principal es la misma para todos. Por eso también me gustaría enfocar más ese punto común para todos, y así podamos desprender de ello, nosotros mismos, lo que Dios nos dice a cada uno individualmente. Bueno, cuando el Señor dice que nos neguemos a nosotros mismos, primeramente nos está pidiendo que lo amemos a él antes que todas las demás cosas. La Biblia dice<sup>3</sup> así:

### ***Marcos 12.30***

“Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.”

Nos pide que amemos a Dios con todo nuestro corazón, con todas nuestras fuerzas, con toda nuestra mente, y con todo el alma. Si queremos simplificar estas palabras, diríamos que la prioridad de nuestras vidas no vamos a ser nosotros nada más. El primer plano de nuestra vida debe ser solamente Jesús. Esto implica que ya no vamos a estar preocupándonos tanto, o como dice la Biblia, afanándonos, por aquellas cosas que se refieren a nuestras comodidades. Por ejemplo:

### **Mateo 6.31, 33**

“No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”

El Señor Jesús dijo en el sermón de la montaña, que no estemos pensando en que ropa nos vamos a poner mañana, o qué vamos a comer, o qué vamos a beber, sino que busquemos primeramente, aquellas cosas que se refieren a Dios, y entonces el mismo se asegurará de suplir nuestra necesidad. En esa misma porción el hace un llamado a que miremos las aves en los cielos y los lirios en el campo, que no están preocupados por estas cosas que se dan día a día, porque ellos confían que Dios les proveerá como siempre lo ha hecho. Y pregunto, ¿no valemos nosotros mucho más que un ave o una flor? Si Dios puede proveer a su creación del sustento diario, también nos puede sustentar a nosotros mismos, siempre y cuando le demos la oportunidad al rehusar afanarnos por tales cosas. Es como si nos dijera: ¿Tienes ropa puesta?, ¿comiste y bebiste hoy? Entonces, ¿por qué te preocupas por lo que va a pasar mañana?

### **Segundo Paso**

El segundo paso es tomar nuestra cruz. Otras porciones dicen que debemos tomar nuestra cruz cada día. Fijémonos que la Biblia dice que tomemos nuestra cruz y no la cruz de otro. Muchos pensamos que una cruz es un martirio, una carga, una persona, una circunstancia, o algo negativo. La Biblia claramente nos dice que las cosas que nos manda el Señor para hacer no nos son gravosas, no las debemos sentir como una carga. Por lo tanto cuando Cristo nos manda a tomar nuestra cruz cada día, no nos está pidiendo que físicamente nos maltratemos. Eso se llama masoquismo, y eso no le agrada al Señor. Cuando el Señor nos dice que

tomemos nuestra cruz cada día es que cada día estemos a la expectativa de la voluntad de Dios. La cruz significa maldición para muchas personas, pero para aquella persona que quiere seguir a Cristo, no le es ninguna carga, porque no somos más como Pedro que estamos pensando en las cosas que provee este mundo, sino que estamos con nuestra mente enfocada en las cosas del cielo. La Biblia dice:

### ***Isaías 53.7, 8***

“Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.”

Cristo mismo nos dio el ejemplo de como es que tenemos que tomar nuestra cruz, porque él mismo tomó literalmente su cruz, él padeció por ti y por mí hasta la muerte. Vimos en el contexto que para poder cumplir la obra de Dios, a Jesús le era necesario ir a Jerusalén a padecer mucho; a padecer hasta la muerte. Cristo tomó su cruz. Cristo tomaba su cruz cada día. Él perdió su vida a mano de los hombres de este mundo, para poder recibirla luego de parte de Dios al resucitar de entre los muertos. Así también nos dice la Biblia que si nosotros perdemos nuestra vida por causa de Cristo, o sea porque tomamos nuestra cruz cada día, entonces es cuando verdaderamente la habremos hallado. También dice la Biblia:

### ***2 Pedro 2.21-24***

“... porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando

muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.”

Amigo, si Cristo, siendo el Creador de todas las cosas que vemos y de las que no vemos, y siendo lleno de majestad y de gloria, se humilló a sí mismo por ti y por mí, cuanto más tendremos que hacer nosotros por él. Leímos que Cristo nos dejó el ejemplo para que sigamos sus pisadas. Tomar nuestra cruz es también crucificar nuestra carne juntamente con Cristo. Simbólicamente, quiere decir que dejemos ya la vida de pecado, que olvidemos el gusto que tenemos por el pecado, y lo pongamos en una cruz. Porque el Señor no se agrada del pecado, porque el es santo. Es también dejar la venganza en las manos de Dios, porque “la ira del hombre no obra la justicia de Dios”. Es aceptar esa obra que Cristo hizo por nosotros al morir y resucitar. Es morir al pecado y resucitar para hacer la justicia.

### **Tercer Paso**

El tercer y último paso es seguir en pos de él. Mi amigo, para poder seguir en pos de Cristo es necesario que primero hayas cumplido con los requisitos anteriores. Si no te niegas a ti mismo, no podrás tomar tu cruz cada día. Si no tomas tu cruz cada día no podrás ir en pos de Cristo. Ir en pos de Cristo es no dejarse engañar. Tener a Cristo como nuestra mira, como nuestro norte. Cristo nos dejó el ejemplo para que sigamos sus pisadas. Seguir a Cristo es trabajo de valientes. Seguir a Cristo es caminar el camino angosto, y pedregoso; es entrar por la puerta estrecha. Respecto a los apóstoles dice la Biblia:

### ***Mateo 4.18-22***

“Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron. Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.”

El Señor llamó a sus discípulos y ellos dejaron lo que estaban haciendo, dejaron su vida atrás, dejaron a su familia, y al instante le siguieron. No tambalearon por un tiempo, a ver si les faltaba algo por terminar en su vida. Al instante dejaron todo, y siguieron en pos de Cristo. Eso es ser una persona abnegada. Luego ellos no se arrepintieron de haberlo dejado todo por Cristo. La Biblia dice:

### ***Mateo 19.29***

“Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.”

El que pierda su vida por causa de Cristo, la hallará. Porque la vida que verdaderamente importa es la vida eterna. Tenemos que asegurar nuestra vida con Cristo. Él es el camino, y la verdad, y la vida; nadie puede venir a dios si no es a través de Cristo. Consideremos esta palabra.

### ***Mateo 10.37-39***

“El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.”

### **Antes que todo**

Nosotros podemos ser personas con buenos sentimientos, con buenas ideas, pero siempre veremos que en algo de nuestra vida fallamos. Eso en lo que fallamos y



somos desobedientes a Dios, el lo llama pecado. La Biblia dice que el pecado es como una muralla que nos separa de la gloria de Dios. Todos somos pecadores, sin exceptuar a ninguno de nosotros. Dice la Biblia:

### ***Romanos 3.9, 23***

“... No hay justo, ni aun uno;... por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,”

### ***Romanos 5.8***

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”

Pero Dios nos ama tanto que el no estimó todas sus posesiones, toda su gloria y majestad, y todo lo que era, para dar su vida en una cruz y perdonar nuestro pecado. También dice la Biblia:

### ***Romanos 6.23***

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”

Esa es la razón por la cual el Señor Jesús murió. El murió para que nosotros pudiéramos tener vida, juntos con él. La vida que Cristo nos promete no es una vida aquí en la tierra, sino una vida eterna, que es mucho mejor. Por eso es que el quiere que tu y yo, no tengamos nuestra mente enfocada en las cosas que se refieren a los hombres, o a éste mundo, sino que estemos pendientes a las cosas celestiales. Para terminar:

### ***Juan 14.2-4***

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré

otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.”

Tenemos la esperanza de que Cristo vuelve de nuevo y se llevará consigo a aquellos que hayan decidido seguir en pos de él. Es urgente seguir en pos de Cristo. Hoy es el día en que Cristo te dice: Ven y sígueme. Tú tomas la decisión. ¿Dejarás todo lo que tienes para seguir en pos de él? **Amén.**